

## NOTAS DE UNA VIDA

Relata: Marino GOMEZ-SANTOS

# Los Duques de Alba

**M**ARIA del Rosario Cayetana, décimoctava duquesa de Alba, vive en Madrid, en el Palacio de Liria, situado en la calle de la Princesa. Es éste quizá el único Palacio madrileño habitado por la misma familia que lo mandó construir.

El Palacio de Liria debe su construcción a don Jacobo Fitz-James Stuart y Colón, III duque de Berwick. El primer arquitecto fue Guilbert, a quien había de sustituir don Ventura Rodríguez, que tuvo como colaborador a Sabatini. Los años decisivos de la obra son la década que va desde 1770 a 1780.

Durante la guerra española, en 1936, el Palacio de Liria fue bombardeado por la aviación, y en el incendio sólo quedaron en pie los muros de sus cuatro fachadas. El padre de la actual duquesa puso todo su amor de español en que esta obra fuera reconstruida, para que Madrid no careciera de su Palacio de Liria. El arquitecto inglés sir Edwin Lutyens firmó los planos en 1942. La dirección de la obra se encomendó al arquitecto español don Manuel Cabanyes.

Creemos que fue el 28 de mayo de 1947 cuando se inauguró el Palacio de Liria, con la instalación de sus obras de arte, milagrosamente salvadas del fuego de la guerra, así como el riquísimo archivo y la biblioteca.

### VEINTE VECES GRANDE DE ESPAÑA

El condado de Alba fue concedido, en 1439, por Juan II a don Hernando Alvarez de Toledo, señor de Valdecorneja y Alba de Tormes, y después elevado a ducado en 1472 a favor de don García Alvarez de Toledo. En cuanto al ducado de Berwick, es concedido en 1688 por el Rey de Inglaterra, Jacobo II, a su hijo Jacobo Fitz-James Sutart, par, mariscal de Francia y caballero del Toisón de Oro y de la Orden de la Jarretiera, a quien Felipe V concede la Grandeza de España, en 1707, por sus méritos en la guerra de Sucesión.

La actual duquesa de Alba lo es también de Berwick, de Liria, de Xerica, de Arjona, de Huéscar, de Olivares, de Ija, de Aliaga, de Montesa...

También marquesa del Carpio, de la Algaba, de Coria, de Eliche, de la Mota, de Oyera, de San Leonardo, de Sarriá, de Tarazona, de Villanueva del Fresco, de Bancarrota, de Villanueva del Río...

Y condesa de Lemos, de Lerin, de Miranda, del Castañar, de Monterrey, de Osorno, de Siruela, de Aranda de Ayala, de Casarrubios del Monte, de Valdefuente, de Valdeperos, de Fuentidueña, de Gálvez, de Los Gelves, de San Esteban de Gormaz, de Santa Cruz de la Sierra, de Navarra...

### INFANCIA VIAJERA

Era muy niña cuando falleció su madre y por eso, desde que tuvo uso de razón, recuerda los viajes por Europa, con su padre. En Egipto visita las Pirámides cuando estaban haciendo las excavaciones de Tutankamen. Recuerda vagamente los veraneos en Santander, en el Palacio de la Magdalena, con la Familia Real. Y el yate del Rey. Don Alfonso XIII era su

## La Duquesa de Alba habla de los hombres

**H**ARPER'S BAZAAR me pregunta mi opinión sobre el hombre español. Tal vez no haya un «hombre español», como no lo hay «francés» o «inglés». Sin embargo, es cierto que la gente cree saber y poder definir lo que son esos hombres con adjetivos nacionales, lo mismo que, en plano más general, lo hace con un «europeo», un «americano», un «árabe»... Al igual que todo el mundo, cuando oigo decir «hombre español» evoco la figura de Don Quijote, del Caballero de la Mano en el Pecho, de Felipe II... y a otros personajes literarios e históricos. De ellos se puede extraer una estampa ideal de hidalguía, valor, generosidad, naturalidad, independencia que creo que todavía son los caracteres dominantes del hombre español actual en términos muy generales.

¿El hombre de la calle? En la calle, es decir, en el contacto directo con la realidad, creo que se hacen sentir, no sólo diferencias personales, sino también regionales; la sequedad amable del castellano, la gracia del andaluz, la sencillez del vasco...

El hombre distinguido posee en España una elegancia natural, sin afectación, en el vestir; una corrección en sus modales, un dominio de sí mismo que acaso no lo supere el de ningún otro país. Incluso los «beatniks» y los «ye-yé», que van surgiendo por influencia extranjera, se conducen con mayor dignidad y hombría que en los países donde esta moda ha nacido y, afortunadamente, no incurren en el exagerado amaneramiento de algunos que se ven en las grandes ciudades del resto de Europa.

Ya que hemos reconocido del hombre español ciertas cualidades positivas —espontaneidad, arrojo, etcétera—, digamos también que acaso es excesivamente celoso y que tiende a ejercer sobre la mujer una supremacía y un rigor que posiblemente, en un futuro próximo, habrá de suavizar, aunque siempre quede en él algo de ese afán dominador que supongo se debe a nuestra parcial ascendencia mora.



padrino de pila y la Reina Victoria su madrina. La actual duquesa de Alba, como todas las hijas de las damas de la Reina —su madre lo era—, fue bautizada en la capilla del Palacio Real, con cuyo motivo salió a la calle la carroza de la Casa de Alba, que desde entonces no ha rodado fuera del Palacio de Liria.

También recuerda la duquesa Cayetana al Rey en el destierro, en Lausanne. Era muy cariñoso con ella. Cuando la operaron de apéndice, en París —era muy niña—, don Alfonso XIII fue a verla al hotel, merendo con ella y estuvo contándole historias divertidas. Naturalmente, de todo esto tiene una idea muy vaga. Sí recuerda que el Rey la cogía en brazos, la levantaba en alto y la besaba.

Su padre fue, para la duquesa de Alba, la máxima admiración de su vida. Padre e hija se hicieron inseparables. Desde pequeña iba con él a los Museos, y cuando tenía cuatro años, una mañana en Roma, recorrió en automóvil la ciudad. Como al llegar al hotel su padre le preguntase por la impresión que le había producido aquella visita, la duquesa Cayetana respondió: "Todo es viejo y está roto".

#### JUVENTUD EN LONDRES

Cuando la duquesa de Alba tenía diez años comenzó la guerra de Liberación. El General Franco llamó a su padre para que fuera a Londres como agente suyo, porque aún no había relaciones diplomáticas. Cuando la guerra ya estaba prácticamente ganada, Inglaterra reconoció al Gobierno y el duque de Alba fue nombrado embajador en Londres, en cuyo puesto permaneció seis años. La duquesa Cayetana hacía toda la vida diplomática al lado de su padre, en aquella época difícil e interesante.

Entonces conoció a Churchill, que asistía a comidas en la Embajada. La duquesa Cayetana presidía la mesa con su padre, el embajador, y Churchill se sentaba a su derecha. En cierta ocasión le dijo el famoso político que tenía unas hijas muy valientes, porque una estaba al frente de los cañones en Hyde Park y otra llevaba camiones con las tropas.

En la primavera de 1943 se puso de largo en Sevilla. Ese mismo año fue nombrada reina de los Juegos Florales sevillanos, en los que actuó como mantenedor José María Pemán.

Conchita Cintrón le enseñó a rejonear; el duque de Albuquerque, a saltar obstáculos a caballo. En 1946 corrió la duquesa Cayetana en el Concurso Hípico de Madrid, en el que ganó el premio de amazonas. En Suiza, cuando tenía trece años, fue galardonada con las Tres Estrellas en esquí, trofeo máximo de velocidad para juniors.

#### BODA EN SEVILLA

Un día de 1946, cuando visitaba en una clínica madrileña a un sevillano, Rafael Valencina, conoció a Luis Martínez de Irujo y Artacoz, hijo del

IX duque de Sotomayor, con quien se casó en octubre de 1947 en la catedral de Sevilla. Su luna de miel fue un viaje por los Estados Unidos. Visitaron las islas Hawai, Méjico, Monterrey y muchas ciudades donde la duquesa Cayetana había tenido ilustres antepasados. En Hollywood, el famoso Douglas Fairbanks les ofreció una comida a la que asistieron veintidós personajes de la pantalla, entre los que citamos a Gary Cooper, Merle Oberon, Bing Crosby, Van Johnson, Claudette Colbert, James Stewart...

El tiempo de la duquesa de Alba está en la actualidad muy cuadrado por el cumplimiento de deberes múltiples. Es madre de cinco hijos varones —Carlos (dieciocho años), Alfonso (dieciséis), Jacobo (doce), Fernando (siete), Cayetano (tres)—. Además realiza múltiples gestiones para conseguir plazas en hospitales, asilos, colegios, así como viviendas, carros de inválidos, medicinas, que le solicitan personas necesitadas.

Emplea algunas tardes libres en su estudio, donde pinta paisajes, bodegones y retratos; o baila flamenco, acompañada por un guitarrista y por una profesora, que hace algún tiempo era Carmen Rojas, del ballet de Antonio.

Ha confesado sinceramente que no sabe nada de cocina y que sería incapaz de preparar unos huevos pasados por agua.

No le preocupa demasiado la moda. Suele vestir mucho de sport, y por la noche le gusta la sobriedad y la sencillez en la *toilette*.

#### VIDA DE HOGAR

Prefiere un cuadro, un mueble, unas flores, a un joya. Contadas veces suele ir alhajada la duquesa Cayetana.

Le gusta conducir; pero primero vendería sus automóviles que sus caballos.

El duque de Alba es aficionado a la caza y a las regatas, en cuyo deporte marítimo ha ganado muchos premios. Tiene un balandro propio y ha reanimado considerablemente la afición en San Sebastián.

Es académico de Bellas Artes y trabaja mucho en la administración. Algunas tardes las dedica a la catalogación de la biblioteca y de piezas de arte. Hubo un tiempo en que se dedicó a la fotografía y hasta montó un laboratorio en Liria.

Carlos, el hijo mayor de los duques de Alba, estudia preuniversitario y es aficionado a la pintura. No hace mucho tiempo celebró una exposición en Madrid, en la cual vendió varios cuadros.

Los duques han sido durante muchos años centro de la curiosidad periodística mundial, y ello a pesar de haber puesto todos los medios a su alcance para permanecer al margen de esta actualidad, tan lejana a sus propósitos y deseos de vivir como una familia española más, que sólo quiere disfrut de una sencilla y feliz vida de hogar.